

## **Rosario: la lucha inamovible santafesina**

Isabel Aguilar Jara

Comunicadora de ReAct Latinoamérica

Basta con contemplar al coloso río Paraná, el segundo más largo de Sudamérica, para presentir que Rosario destaca del resto de ciudades de la provincia de Santa Fe.

El presentimiento se convierte en realidad cuando nos cuentan que en lengua guaraní, el significado de Paraná es “pariente del mar” y que en los últimos años ha sido víctima de una contaminación inaudita, pero que los movimientos sociales, a diario buscan alternativas para sobrellevar esta situación. Pero no sólo el agua sufre los estragos de las ambiciones comerciales y económicas, los productos agrotóxicos usados en la región, se vinculan a problemas de salud gravísimos que afectan a las comunidades.

Nuestra llegada a Rosario fue oportuna, la semana del Día de la Bandera y el cumpleaños de Ernesto “El Che” Guevara, revolucionario, médico y periodista que ha desatado pasiones positivas y negativas pero que, indudablemente, nunca dejó de ser un ícono argentino y latinoamericano. Debajo de la que fue su casa natal, irónicamente funciona una compañía de seguros. El recorrido por Rosario nunca perdió interés, en la calle Balcarce está también el espacio de la que fue la casa natal de Fito Páez, cantautor rosarino que en esa misma casa perdió a tres mujeres de su familia a causa de un fatal crimen. Todo parecía indicar que la resistencia se acentuaba en cada esquina.

El Sindicato de Luz y Fuerza, donde tuvo lugar el Encuentro Intercontinental Madre Tierra: Una Sola Salud, la Asamblea Permanente de Derechos Humanos, la Plaza Cívica en la que torturaron clandestinamente a los presos del régimen, durante la dictadura militar de los 70's; un Principito indignado en la pared al más puro estilo de Banksy, e innumerables graffitis que exigen justicia en defensa de la vida, nos permiten que volvamos a creer en la humanidad.

**Los estudiantes de Medicina de la Universidad Nacional de Rosario, organizan campamentos sanitarios durante sus prácticas finales,** visitando y estudiando a poblaciones afectadas por los agrotóxicos. Para Damián Verzeñassi, director del Instituto de Salud Socioambiental de Rosario, docente de la Facultad, anfitrión del Encuentro y sobre todo, ser humano y militante pro vida, “si entendemos

que la Salud es Una Sola y por lo tanto, los derechos humanos también son únicos -entendimos mucho- pero aún nos queda un gran desafío por delante a todos y todas".

Al parecer, Damián y muchos rosarinos tienen claro que no sólo el mate se comparte en Argentina, la unión latinoamericana una vez más, eliminó todas las fronteras.